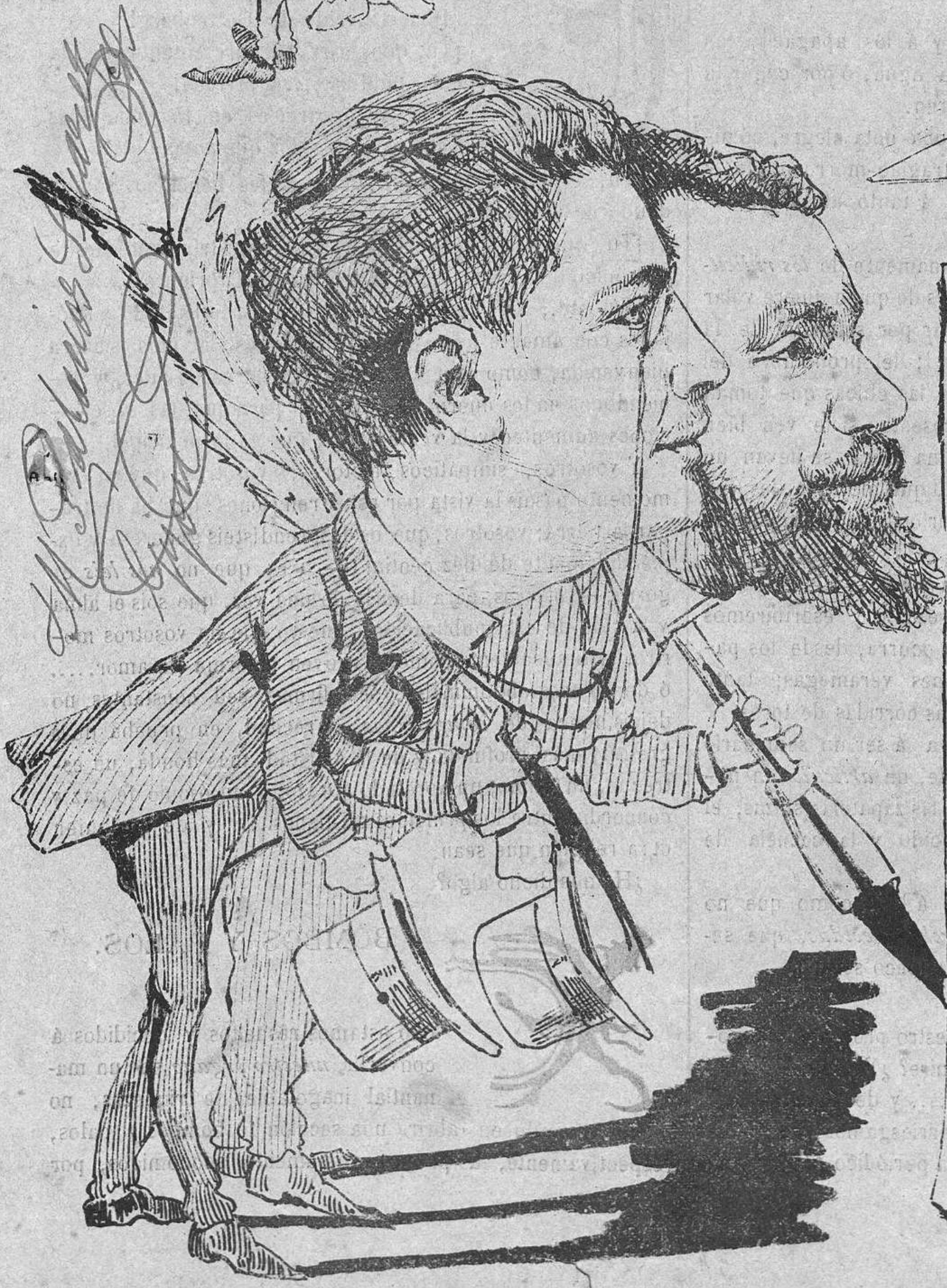


# La Comedia Gijonesa



TEXTO DE TARFE.—DIBUJOS DE PEPE.



GIJÓN 31 DE MARZO DE 1889.

Año I. Núm. 1.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN.

~ GIJÓN ~

Trimestre..... 1 peseta 50 cénts.  
Semestre..... 3 pesetas.

FUERA DE GIJÓN.

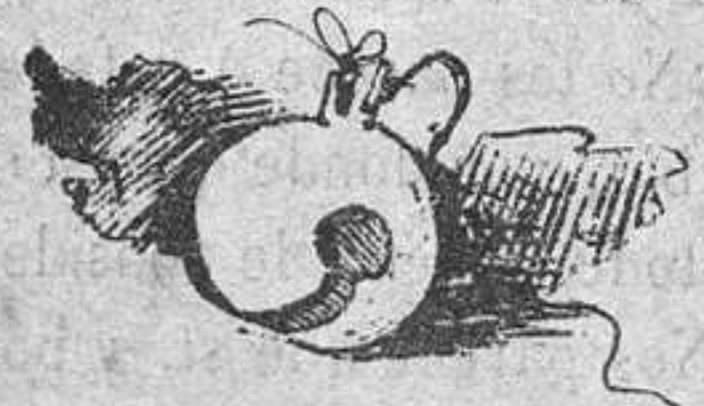
Semestre..... 5 pesetas.

Número corriente... 10 céntimos.  
» atrasado.... 20 »

Se admiten anuncios.

PAGO ADELANTADO.

Se publica los Domingos.  
La correspondencia al Administrador.





GALIMATÍAS.

**Nuestros propósitos.**



¡!

Nuestros propósitos no pueden ser más nobles y más honrados.

No pretendemos descubrir la cuadratura del círculo, ni dar solución satisfactoria al problema de la dirección de los globos, ni echar un cuarto á espadas en la cuestión del movimiento continuo.... ni siquiera poner en tela de juicio la conveniencia del Musel ó el Apagador.

Nada de eso.

Nuestras miras son menos científicas, menos humanitarias, menos trascendentales y más desinteresadas.

Dejemos á los sabios que se consuman la vista y se quemen las cejas á la luz deslumbrante y abrazadora de las verdades convincentes.

Dejemos también á los muselistas y á los apagadoristas que *se escuernen* por llevar el gato al agua, ó por coger la sartén por el mango, si ustedes quieren.

Nosotros solo tratamos de llevar una nota alegre, cómica, jacarandosa, á este concierto trágico-morrocotudo, y de ganarnos un puñado de reales, si á tanto alcanza nuestra buena suerte.

Les hablaremos á ustedes lisa y llanamente de *los ridículos* locales, de las risibles pretensiones de quien quiere volar sin alas; del pobre que aspira á pasar por señorito; de la bonita que pretende ser una divinida; del prohombre del pueblo que se crée un personaje; de las chicas que toman relaciones con el primero que se presenta, si le ven bien vestido, aunque sea á *pufo*, y á última hora se llevan un chasco soberano; de todo, en fin, lo que merezca desprecio y pueda arrancar una sonrisa burlona á los labios de nuestros lectores.

Además *piropearemos* por activa y pasiva á las cigarreras, modistas y señoritas que lo merezcan, y escribiremos revistas de todo lo que en el pueblo ocurra, desde los paseos *invernizos* hasta las iluminaciones veraniegas; tanto de las funciones de teatro como de las corridas de toros.

Nada, que LA COMEDIA GIJONESA va á ser un semanario excelente, un periódico indispensable, un *artículo* tan necesario en el hogar doméstico como las zapatillas suizas, el abridor de latas ó el puchero del cocido y la cazuela de la sopa.

Además ¡fíjense ustedes! daremos á luz, como que no quiere la cosa, unas caricaturas *archiparecidas*, que seguramente llamarán la atención del público severo.

Y ahora bien.

¿No les parece á ustedes que nuestro programa es soberbio, por donde quiera que se le mire? ¿No somos dignos de todo género de consideraciones..... y de suscriptores?

Nos parece que sí, y por eso nos arriesgamos á la nunca bien ponderada empresa de editar un periódico literario en

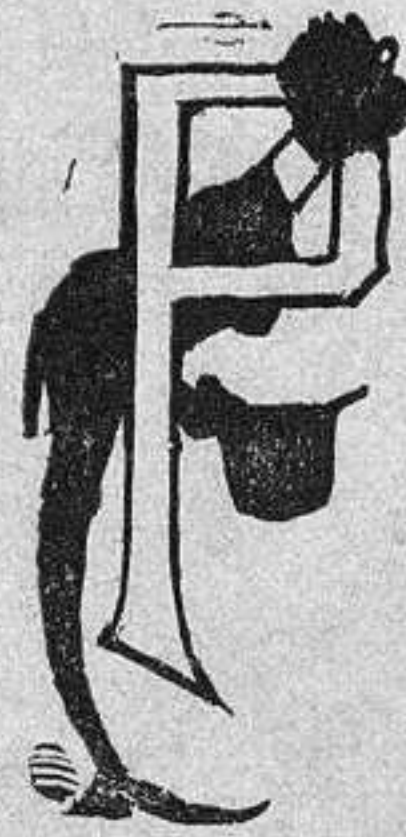
un pueblo donde solo se habla del precio del aceite ó de la subida del bacalao, y en el cual todo lo que no sea «cuestión de bandos,» es perder el tiempo y asar la manteca.

Pero nosotros somos jóvenes.

Y como jóvenes que somos, tenemos en nuestro corazón respectivo un tesoro de optimismo, una mina de ilusiones, un filón de esperanzas, un venero, eso es, un venero de castillos en el aire, que hay que verlos.

Y además confiamos mucho en la misericordia de Dios, que es infinita.... y en la bondad de nuestros lectores, que es *inexaurible*, según hemos podido observar en otras ocasiones.

Y ahora á otra cosa.



SALUTACION.

¡Prensa, civilizadora Prensa!

¡Divino invento de Guttenberg!

¡Tú, que eres la representante de la opinión pública..... y privada!

¡Tú, que encarcelas en tus máquinas «la palabra veloz que antes huía!»

¡Tú, á quien de tantos y tan grandes beneficios somos deudores los humanos!

¡Tú, que haces volar la idea, y la llevas triunfante desde el trópico de Cáncer hasta el trópico de Capricornio.

¡Tú, etc., etc., etc., recibe nuestro cordial saludo y acójenos con amante benevolencia, dándonos la más sincera bienvenida, como es uso y costumbre en casos tales, y poniéndonos en los cuernos de la luna para que las suscripciones aumenten y la venta corra, que es lo principal.

Y vosotros, simpáticos lectores; vosotros, que en este momento pasais la vista por estos renglones que ha de tragar la tierra; vosotros, que os desprendísteis generosa y espléndidamente de diez céntimos—si es que no *nos leis* de gorra;—vosotros, para decirlo de una vez, que sois el alma y la vida de esta publicación, puesto que sin vosotros moriría lastimosamente como una joven enferma de amor..... ó de dolores abdominales, sed firmes, sed constantes, no dejéis nunca de *comprarnos*, y recibid, en prueba de la gratitud más profunda y de la amistad más honda, un estrecho, un íntimo, un apretado abrazo, y un ósculo de paz y concordia entre los príncipes cristianos..... y de cualquier otra religión que sean.

¿Hemos dicho algo?



BOMBOS Y PALOS.

Como estamos resueltos y decididos á convertir *nuestro órgano* en un manantial inagotable de riquezas, no hemos vacilado en «abrir» una sección de bombos y palos, respectivamente, á precios sumamente económicos, por



supuesto, para que los jóvenes vanidosos y las familias amigas de exhibirse, tengan ocasión de figurar dignamente en nuestro semanario y de ver sus nombres ilustres en inmortales letras de molde.

Por ejemplo:

Nicanorcito Perez se licencia en Derecho, como tantos otros; pues con solo entregar cinco duros á nuestro administrador, se le endilgará un sueltecillo del tenor siguiente:

«El joven y talentado joven Nicanorcito, ha terminado brillantemente su carrera de Leyes, en la cual obtuvo siempre las mejores notas.

»Damos la enhorabuena más entusiasta á su distinguida familia, y deseamos al nuevo Licurgo todo género de felicidades, así morales como físicas.»

Por supuesto, que no nos meteremos en averiguar si salió del pilanco gracias á una recomendación eficaz, ni si le suspendieron tres ó cuatro veces..... en cada curso; nada de eso. Lo principal es la monedita de cien reales, que lo demás corre de nuestra cuenta.

Vaya otro caso:

Don Anacleto se vió en el duro trance de dar á unos parientes suyos, que se hallaban en la miseria más espantosa, la enorme cantidad de cien pesetas; pues con veinte más que nos remita á nosotros, se lo haremos saber á todo el mundo, y le llamaremos espléndido, generoso, caritativo y «protector de la indigencia.»

En resumen:

Todo el que dé conferencias (vulgo latas), y desee que se le elogien; todo el que escriba unos versos, y quiera verlos publicados; todo el que invente un disparate cualquiera, y trate de que se le dé bombo; todo el que pretenda acreditar su establecimiento á fuerza de *reclamos*; todo, en fin, el que, por vanidad ó por interés, ansie verse ensalzado y reverenciado, no tiene más que decirnoslo, y le complaceremos más que á prisa..... siempre y cuando que nos *adjunte* un billetito del Banco de España, aunque sea de los de menos valor.

Lo que no podemos dar á tan poco precio, son los palos, porque son muy ocasionados á compromisos, y donde los dan, los toman.

Sin embargo.

Si Fulanillo le tiene tirria á Menganillo, y quiere ridiculizarle en nuestro periódico, ó ajustarle las cuentas, ó llamarle bruto, satisfaremos sus deseos por la miseria de diez duros..... adelantados.

Y si Joaquín desea echar una píldora á Ramón, acerca de tal ó cual negocio más ó menos limpio, ó de tal ó cual pretensión más ó menos sucia, no tiene sino mandarnos una notita acompañada de doscientos reales, y asunto concluido.

¿Se han enterado ustedes?

Pues entonces basta de programa y de explicaciones.

PERO NO; NO BASTA.



o debemos poner fin á las presentes líneas, sin hablar algo de nuestra caricatura.

Habrá algunos que censuren nuestra conducta acerca de este particular, juzgándonos desposeídos de méritos suficientes para dar á la estampa, que es como darla á todos los diablos, nuestra vera efigie, nuestra faz más ó menos hermosa y *enamorzante*.

Pero nosotros no lo creemos así, sino que nos juzgamos tan dignos como cualquiera, de tamaña honra; y además, ¡teníamos tanta gana de que ustedes admirasen de cerca la corrección de nuestras facciones y lo expresivo de nuestros ojos!

Y por otra parte, hay tantos que pagan cenas y regalan petacas y bastones á los dibujantes de Madrid para que les saquen en algún periódico más ó menos ilustrado, que enseñan luego á su familia para dejarla pasmada de admiración al ver lo que sus hijos valen y *feguran* entre los *manates* de la Corte!

Al fin y al cabo, á nosotros no nos cuesta nada la broma y ¿quién sabe? podemos despertar una pasión volcánica en el pecho de alguna señorita cursi, pero impresionable, que nos haga felices.

Yo hubiese querido retratarme del lado izquierdo para lucir un lunar que Dios me dió, y que, según dicen mis apasionadas, me hace muchísima gracia; pero mi amigo Pepe se opuso á ello, porque entonces no podía colocarse él del lado derecho, que es por donde parece más guapo, según confesión propia, aunque inmodesta, y me sometí por fin á su deseo, dando así una prueba de urbanidad y de condescendencia, que muchos no sabrán apreciar en todo lo que vale.

En suma, que estamos con nuestra caricatura como niño con zapatos nuevos, y no hacemos más que mirarnos todo el santo día del Señor, preguntándonos á cada paso:—Pero ¿soy así yo? ¿De veras soy así yo? Pues, chico, no me parezco del todo feo; me soy simpático á mí mismo y creo serlo á los demás también.....

Para concluir:

Suplicamos á los jóvenes, más ó menos escrofulosos, que tienen pujos poéticos y diarrea lírica, no nos mareen, por Dios, mandándonos rimas, ovillejos, epigramas y demás desahogos métricos por el estilo, pues nos pondrán en el doloroso caso de devolvérselos sin leerlos ó de darles peor destino todavía. Cuando nos haga falta algo ya lo pediremos..... á quien corresponda, ¿estamos?

Pues no echar la advertencia en saco roto.

Y ahora si que pongo punto de veras.



**COMENTARIOS.**



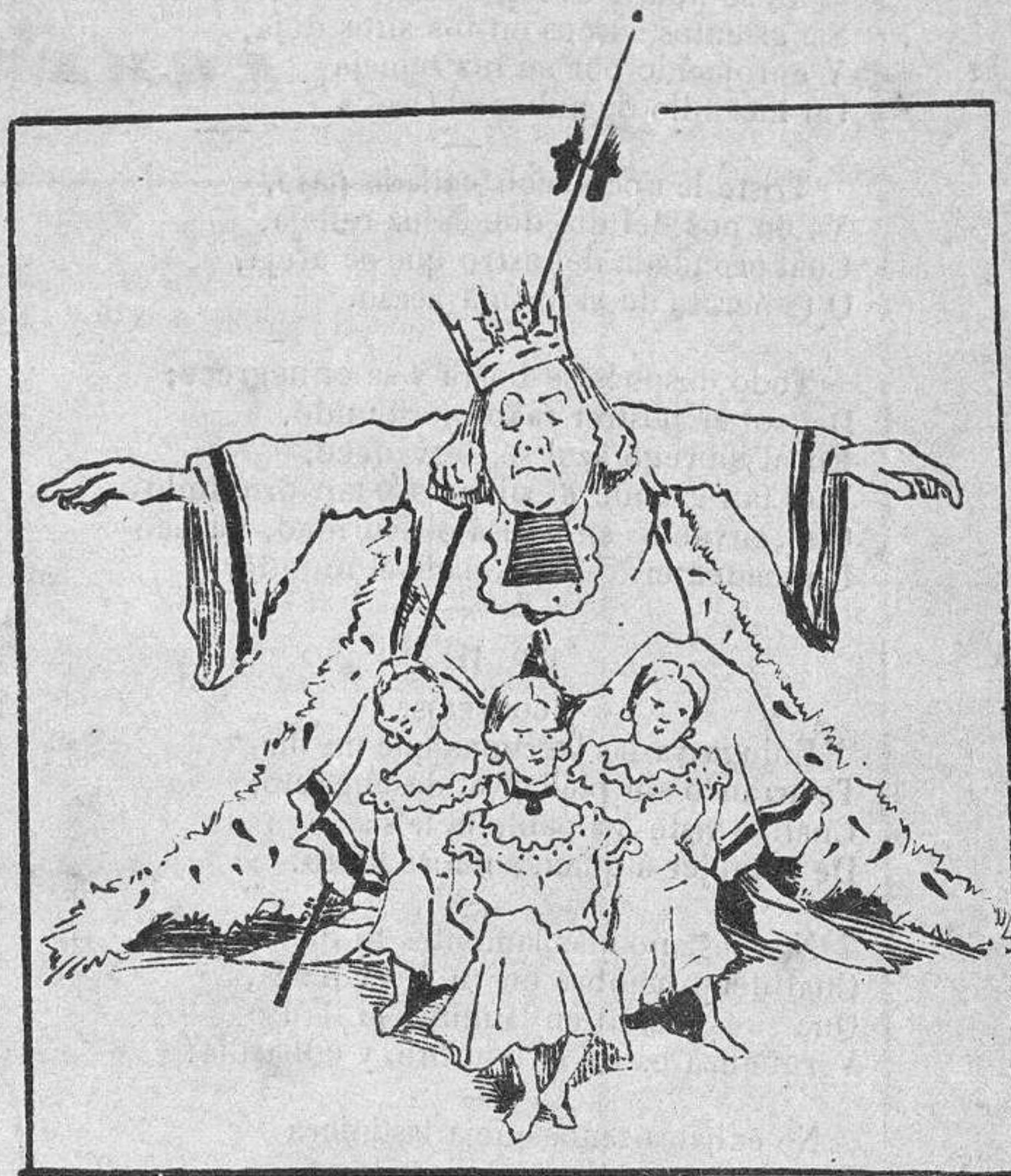
—¿Sabe usted que marchó Dominguez?  
—Hombre!....



UN CUENTO VIEJO.



Una vez era un rey,



tenía tres fies,



vistióles de . . . colorao (ó azul).



y tiróles al teyao.



VERSICULTURA.

SONETOS.

I

LA NOCHE EN LA ALDEA.

Ya se hunde el sol; su resplandor escaso  
Sangrientos surcos en los aires deja,  
Y enrojecido por su luz semeja  
Un incendio de nubes el Ocaso.

Triste la noche con callado paso,  
Va en p6s del dia que la luz refleja,  
Cual prendada del astro que se aleja,  
O temerosa de sí misma acaso.

Todo después se borra y se ennegrece;  
Del sol el postrer rayo moribundo,  
En el l6brego azul se desvanece,  
Y es tan grande el silencio y tan profundo  
Que, envuelto en densa obscuridad, parece  
Un cementerio abandonado el mundo.

II

CONSEJOS.

Enjuga ya las lágrimas que un dia,  
Te arrancó sin piedad el desencanto;  
Cuando viste palpable la falsía  
De la mujer á quien amabas tanto.

No más, no más lamentos tu quebranto  
Cual débil hembra en tu lugar haría,  
Que si es virtud en la mujer el llanto,  
Vergüenza es en el hombre y cobardía.

No exhales tanta queja lastimera  
Cuando recuerdes las felices horas,  
Que te robó tan falsa compañera;  
Mas si á pesar de mis consejos lloras,  
¡Ocúltale tus lágrimas siquiera!  
¡Qué no sepa lo mucho que aún la adoras!

LA SEMANA ANTERIOR.

Aunque el Teatro de Jovellanos tiene cerradas sus puertas hace ya un mes, y en el de los Campos no actúa Compañía alguna de titiriteros; á pesar de que terminaron los espectáculos en la Plaza de toros y de que nos hallamos en plena Cuaresma, no faltaron en Gijón diversiones ni sitios en que esparcir el ánimo, por cincuenta céntimos de peseta, durante la semana que ha transcurrido. Los esposos Colombo cantan que se las pelan todas las noches en el café de Colón, á donde asiste numerosa concurrencia, y ora nos llenan el alma de almibarada ternura, entonando lacrimosamente el antediluviano «Vorrei morire,» ora nos hacen cosquillas de risa propinándonos un duo de «Crispino e la Comare,» que es lo que hay que oír.

No lejos del café de Colón, al principio de la calle Corrida, en los bajos de doña Jacoba Plá, es decir, en los bajos de su casa, se halla instalado un espectáculo sorprendente, fantástico, maravilloso.

¡Cómo que se trata nada menos que de la Sra. Metempsychosis!

Figúrense ustedes que les presentan á Galatea, á la mismísima Galatea que viste y calza, en traje de baños, y que de repente la transfiguran, la trasforman, la convierten en una calavera, en un ramo de flores, en no sé que multi-

tud de cosas inconcebibles, por lo estrañas y sobrenaturales.

Así es que los gijoneses que carecemos de la instrucción é ilustración necesarias para apreciar tales fenómenos, no sabemos lo que nos pasa, ni qué explicación dar á estos secretos misteriosos, que tanto hablan en favor de la óptica y de la fantasmagoría casera.

Pues ¿y la exposición de fieras?

¿Qué me dicen ustedes de la exposición de fieras?

Hay quien se pasa allí las horas muertas y quien llega tarde á cenar por ver al león engullirse un pedazo de carne de caballo y á la pantera tragarse un conejo vivo, sin pestañear.

Los chiquillos andan por esas callejas de Dios á caza de gatos, porque tienen entendido que se les deja entrar gratis siempre que lleven un michilán ó una zapaquilda para alimento de lobos y hienas, y en los hogares domésticos desaparecen estas fierecillas de cocina como por encanto.

—¡Qué osazo, verdad?—dicen algunos, con ojos asombrados y arqueando admirativamente las cejas, al echarse á la cara el oso blanco!

—¡Qué listeza!—exclaman otros señalando á algún mono que les hace muecas y les pone un palmo de narices.

—A mí lo que más me gusta es la cebra; parece una yegüecilla pintada al óleo—añade un tercero con la mano puesta sobre el corazón.

Y las conversaciones zoológico-personales se animan, entablándose discusiones acaloradas, que harían desternillarse de risa á Buffon, y hasta suele haber tal cual arañazo ó tal cual mordisco, para demostrarnos que descendemos directamente del orangutan, y que lo de Adán y Eva en el Paraíso terrenal no es más que una papa.

También los beatos y las beatas tienen en esta época juerga mística casi á diario.

Cuando no van á confesar sus pecados.... y los ajenos, van á misa ó á escuchar la palabra divina de los labios de un predicador ilustrado, que repite con las mismas palabras lo que otros dijeron en años anteriores, y que nos aconseja que seamos buenos, porque Dios nos vé, y que sigamos el camino de la virtud, apartándonos de la carretera del vicio.

Los fieles más caracterizados, confiesan y comulgan de domingo á domingo, y hasta algunos lo hacen á diario, pudiendo decirse que casi se alimentan de hostias.

Para mí principió bien la semana. Salí de casa el lunes á eso de las diez, y me encontré con la barbiana más salerosa que pueden imaginarse ustedes:

—¡Diga, cristianu! ¿usté cómo puso aquello de les silles de les cigarreres? ¿Quién y lo dijo? ¡Sabe que tien buenos ganes de mareanos! ¡Y eso que usté non lo sabe todo! ¿Noy contaron lo de la chaqueta de pana?

—¿Qué pasó!

—Pues nada; quey regalaron una chaqueta da seis riales la vara á una amiga mia, y después quitáronyla porque riñeron con ella.

—Hicieron bien.

—¿Hicieron bien? Eso dirálo usté. ¡Va, va! vaiga á escribir la Mesa Revuelta y déjeme en paz con mil demonios.

Y así lo hice. Me separé de la cigarrera y me fuí á escribir uno de los articulejos que publiqué esta semana.

Conque hasta el domingo.



NEGOCIO REDONDO.

Quise ser rico; como tantos otros,  
Busqué un negocio con tenaz empeño,  
Pero no pude hallarle hasta que un día  
Mi conciencia y mi honor mandé á paseo.

No creais, sin embargo, que se trata,  
De traficar en negros,  
De prestar á interés, ni de ninguna  
Contrata colosal con el Gobierno.

Tampoco de anegarme en las obscuras  
Y turbulentas aguas del comercio,  
Ni de hacer capital, aunque está en moda,  
Con el trabajo ajeno.

Mi negocio es más noble, más honrado,  
Sirvo al diablo y á Dios al mismo tiempo,  
Porque es una contrata de carbones  
Para aumentar las llamas del infierno.

De este modo los pobres condenados  
Tendrán un buen brasero,  
Y me bendecirán agradecidos,  
En las heladas noches del invierno.

Y á la vez que sus tiernas bendiciones,  
Recibiré á torrentes el dinero,  
Y me abrirá el Señor cuando me muera,  
De par en par las puertas de los cielos.

Nota; se admite un socio,  
Dirigirse al señor Pedro Botero;  
Condenación, 40, piso bajo,  
Puerta cincuenta y dos del lado izquierdo.

PICADILLO.

—¿Conque, marchó Dominguez, eh?  
—¿Dominguez! ¿Quién ye Dominguez?  
—Un muchacho que andaba por ahí muy peripuesto,  
con mucho *cutis*  
y mucho *aquel*,

y que á última hora dejó trás sí una legión de ingleses  
incomensurable.

—¿Fué esi que tomó rilaciones co la fia de D.<sup>a</sup> Mercedes  
Antúñez?

—El mismo.

—Entós, ¿cómo y fizo casu sin saber quien era, nin de  
donde venía, nin á qué lo ganaba, nin ná?

—¿Qué quiere usted? Las muchachas son así; están ra-  
biando por tener novio, y corresponden al primero que  
llega.

—¿Pero, si esa rapaza ya tenía mozu, sigún me cun-  
taron, y muy curiosín, me paez!

—No tuvo ella la culpa.

—Tien razón; la culpa tiénela el padre y la madre que y  
lo consintieron.

—El padre no se metió en nada; es una buena persona;  
la madre fué la que permitió que la acompañara y que  
hablase con ella por el balcón.

—¡Non me lo diga! ¿Y fué mucho lo que quedó á deber?

—No lo sé; dicen que un traje, y una capa, y media do-  
cena de cuellos y puños, y dos meses en la posada...

—¡Arreniego del pecao, malañu pa él! ¡Probe rapaza,

que disgustu habrá tenio! Yo non sé, vamos, non sé como  
non escarmienten, porque ya van llevando n.uchos chascos.  
Por eso yo non doy les mis fies á xente desconocía; aunque  
sean probiquinos y ganen poco, en siendo buenos y honrraos  
gústenme los rapazos del pueblu: ya sabe una quien son de  
toa la vida.....

Esta conversación la sostenían dos señoras el domingo  
pasado en el paseo de Begoña, pero á lo mejor rompió á  
tocar la música y no podimos oír más. Sin embargo, nos pa-  
rece que con lo dicho basta y sobra, para que ustedes sepan  
á que atenerse.

¿No estamos conformes?

Damos un millón de gracias  
á todos los anunciantes,  
que tan bien han recibido  
la carta de Pepe y Tarfe.  
Tan solo dos no quisieron,  
hasta la fecha apuntarse....  
mas que Dios no les castigue  
por semejante desaire.

¿Qué tál? ¿Les gusta á ustedes el primer número de nues-  
tra COMEDIA GIJONESA?

Pues tengan entendido que no vale un pepino, si se le com-  
para con los que han de seguirle. Este número no viene á  
ser más que un prospecto de mala muerte, pero los sucesi-  
vos van á ser de bñten.

Y sinó al tiempo.

Qué ¿no saben ustedes  
lo que ha pasado  
en Gijón y en un sitio  
muy apartado?  
¡Poquito á poco!...  
¿No lo saben ustedes?  
Pues yo tampoco.

A los gorrones.

Muy señores nuestros: Vosotros que fumáis á costa del  
prógimo, que tomáis café..... cuando os lo pagan, que vais  
á todas partes de balde, que paseais en fin, vuestra desver-  
güenza por calles y plazas, ¿llevareis vuestra cara dura y vues-  
tra grosería hasta el punto de ir á leer nuestro semanario á  
la tienda de Zutano ó á la peluquería de Mengano, por no  
gastar una miserable perrona?

No lo creemos.

No lo esperamos.

Pero quiera Dios que no nos equivoquemos.

Nota. Este sueltecillo se publicará en todos los números  
para que los gorrones, que aún conservan un resto de dig-  
nidad, se pongan colorados al leerlo

Un recuerdo.

Con el corazón lleno de la más profunda tristeza, consa-  
gramos aquí un sentido recuerdo á nuestro querido amigo  
Octavio Pelayo, muerto en lo mejor de la edad, cuando todo  
le sonreía, siendo querido y apreciado por todos los que le  
trataban.

Tamién dedicamos una memoria á nuestro querido ami-  
go Eduardo Menendez Arada, cuyos restos han trasladado á  
Gijón uno de estos días.

Descansen en paz los dos malogrados jóvenes, y quiera  
Dios que nunca volvamos á ennegrecer nuestra Comedia con  
notas tan tristes y dolorosas.



LO DE SIEMPRE.



—Pues yo estoy por el *Musel*.  
 —Yo por el *Apagador*.  
 —Si no hay puerto como aquél.  
 —Le digo que éste es mejor.

# LA COMEDIA GIJONESA,

## PERIODICO SEMANAL FESTIVO, ILUSTRADO

Número suelto. . . . 10 céntimos.

Id. atrasado. . . . 20 »

**SE ADMITEN ANUNCIOS.**

**PAGOS ADELANTADOS.**